



Fotografía proporcionada por la autora.

El Programa Jóvenes y Memoria, recordamos para el futuro Una experiencia para jóvenes

María Elena Saraví

Comisión Provincial por la Memoria | Provincia de Buenos Aires, Argentina

mariaelenasaravi@gmail.com

<http://jovenesymemoria.comisionporlamemoria.net>

Introducción

En el año 2002 la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) de la Provincia de Buenos Aires lanzó la propuesta del programa educativo “Jóvenes y Memoria: Recordamos para el futuro”. La novedad del Programa es que propone que las y los jóvenes deben y pueden ser parte activa en la construcción de la memoria. Nos hemos planteado que el deber de memoria, entendido como la responsabilidad y obligación de transmitir un legado, debe estar vinculado

de manera indisoluble al derecho a la memoria. Las nuevas generaciones ejercen ese derecho cuando son incorporadas a la construcción de la memoria con su propia perspectiva, pero no cuando son pensadas solamente como recipiente para el trasvase de un mandato, en el caso argentino, el del “Nunca Más” a la dictadura militar. La participación es necesaria para una apropiación significativa del pasado.

¿Que se propone y cómo funciona el Programa Jóvenes y Memoria? “Contamos lo que vivimos

junto a nuestros padres y abuelos. No contamos nada diferente a lo que ocurrió en cada rincón de nuestro país. Pero lo contamos con una particularidad muy importante: nos sucedió a nosotros, lo sufrimos comunitariamente y aún hoy nos duele”, dice un grupo de jóvenes de La Emilia, localidad de menos de 3 mil habitantes, que investigó la historia del cierre de la fábrica textil por las políticas económicas de la dictadura en su pequeña localidad, con lo cual miles de personas se quedaron sin trabajo.

Una de las premisas fundamentales del Programa es que el tema elegido para investigar sea una problemática local, es decir, que pertenezca a la comunidad, pueblo o ciudad donde las y los integrantes del equipo viven. Por ejemplo, si el grupo de jóvenes elige trabajar con biografías de personas desaparecidas, esas biografías serán de personas nacidas en el pueblo, que vivieron allí, o cuya trayectoria biográfica se encuentra vinculada de algún modo a esa localidad. La cercanía de las historias con las que trabaja el grupo de jóvenes les otorga la posibilidad de encontrar fuentes directas y construir un conocimiento original sobre el tema. Para indagar sobre la vida de esas y esos detenidos-desaparecidos del pueblo las chicas y chicos acuden al testimonio de familiares o compañeros de militancia, y ese relato en primera persona, del familiar que a la vez es vecino o vecina, impacta de manera muy particular en la sensibilidad de quienes escuchan y permite comprender mejor la trama del terrorismo de Estado.

La CPM entiende que la enseñanza de la memoria y los derechos humanos es parte de la tarea docente, ya que integra la formación ciudadana y la vigencia de los valores democráticos que se trabajan en la escuela.

Actividades

El Programa Jóvenes y Memoria abre su inscripción al comienzo del año y los grupos inscritos deben participar de las etapas que la CPM propone a lo largo de todo el año. El proceso culmina con un encuentro de cierre en el que participan todos los

grupos. En la convocatoria del 2015 participaron más de 900 equipos de trabajo, es decir, un número aproximado de 15 mil jóvenes de toda la provincia de Buenos Aires (éste es el ámbito de actuación de esta CPM, pero la experiencia se replica en provincias como Santiago del Estero, Córdoba y Santa Fe, y en Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

La convocatoria es abierta y se extiende a escuelas y organizaciones sociales, políticas y culturales. Los grupos de jóvenes, coordinados por algún/a docente o persona adulta, se inscriben voluntariamente para investigar sobre alguna problemática vinculada a los derechos humanos y la memoria. Generalmente participan estudiantes de una escuela, pero también pueden inscribirse integrantes de organizaciones barriales o del centro de estudiantes. Los grupos se conforman expresamente para participar en el Programa, por lo que en el caso de los grupos escolares no es necesario que quienes se inscriban sean del mismo curso. Quiénes integran el grupo y cómo se organizan para el trabajo es una decisión que toma el equipo de trabajo una vez constituido. Las y los docentes que se involucran en el programa no pertenecen exclusivamente al campo de las ciencias sociales; por el contrario, se propicia que los trabajos de la memoria y los derechos humanos sean transversales, es decir, que estén presentes en los contenidos de todas las disciplinas.

En el transcurso del año la CPM ofrece diversas actividades en las que participan todos los equipos. Se proponen varios encuentros de capacitación para las y los coordinadores, tanto en las temáticas elegidas por los grupos como en las técnicas de investigación social que se requieren para el desarrollo del proyecto. El Programa también contempla espacios de capacitación e intercambio para las y los jóvenes integrantes de los equipos de investigación; estos espacios son fundamentales dada la motivación que significan el debate y el trabajo con pares.

Por último, y como etapa final del trabajo realizado a lo largo del año, los equipos deberán escoger una producción concreta que sirva como vehículo de trasmisión de los resultados: puede ser una obra

de teatro, un documental audiovisual, música, un libro, una página web, etc. Si bien todas estas producciones se comparten con los otros grupos (y están disponibles en el sitio web del programa), se promueve especialmente que las den a conocer en su localidad, escuela y barrio. Su realización supone un gran esfuerzo de síntesis para contar a otras personas el conocimiento construido a través de la indagación. En el mes de noviembre se hace un encuentro de cierre del Programa en la localidad de Chapadmalal, a orillas del mar. Durante 15 días todos los grupos se encuentran allí para compartir, intercambiar y discutir lo producido.

Resultados

En este apartado se comparten algunas reflexiones a partir de ejemplos de cómo el CPM logra que a través de la memoria se interpele el presente.

En los primeros años del Programa los equipos de investigación elegían abordar mayoritariamente la última dictadura cívico militar (1976/1983) en sus distintas dimensiones; pero luego de 15 años de trabajo, su núcleo de interés se transformó y se incorporaron nuevas temáticas relativas a los derechos humanos: en el año 2015, de los mil proyectos participantes dos terceras partes se ocuparon de esos temas; en la agenda actual han ido tomando cada vez mayor importancia problemas como los relativos a la violencia de las fuerzas de seguridad sobre la población juvenil o los problemas socio-ambientales que padecen en sus comunidades. En el Programa, apropiado y resignificado, las y los jóvenes enlazan el pasado y el presente de modos diversos. Veamos algunos ejemplos:

En muchos casos se elige hablar sobre la discriminación que la gente joven sufre por habitar un barrio estigmatizado por la violencia y la pobreza. El camino para narrar quiénes son y lograr reelaborar su identidad lo encuentran muchas veces en la historia del barrio. Fue el caso del grupo de la Escuela N°25 del barrio Veinte de Junio (La Matanza). Pudieron pensarse como jóvenes en su barrio, en el

presente, a partir de la reconstrucción de la historia de organización y solidaridad que había estado silenciada por mucho tiempo. A través de testimonios de vecinos y vecinas conocieron el origen del barrio en los años setenta, cuando se organizaron para tomar las casas que aun estaban sin terminar y el Estado no entregaba. Fue también mediante la organización comunitaria que construyeron la sala de primeros auxilios y consiguieron los servicios esenciales para el barrio. Las y los jóvenes investigadores se sorprendieron al conocer que el nombre del barrio se debía al día de 1973 en que Perón retornó a la Argentina luego del exilio; con éste y otros descubrimientos fueron haciendo un fuerte trabajo de identidad y memoria. Saber quiénes fundaron el barrio y poder historizar su trayectoria les sirvió para entender quiénes son ahora sus habitantes y para imaginar quiénes quieren ser. En el trabajo final reivindicaron los valores propios del barrio Veinte de Junio, como la unión y la solidaridad.

La vulneración del derecho a un ambiente digno atraviesa a muchas personas jóvenes que viven en los barrios más humildes en las zonas urbanas. Las grandes ciudades se deshacen de sus residuos arrojándolos en zonas de la periferia donde habitan las y los trabajadores. La contaminación también la padecen quienes habitan en el medio rural, porque no se toman medidas para proteger a la población cuando se fumigan los cultivos; y porque la contaminación de los cursos de agua atenta contra la salud de muchas personas. Cuando las y los estudiantes de la escuela Escuela N°4 de Hudson, Berazategui, comenzaron a indagar sobre el arroyo contaminado que atraviesa el lugar donde viven, descubrieron que 40 años atrás el agua era cristalina y la zona, un lugar de esparcimiento para el vecindario. También encontraron que, primero con la dictadura y luego con las políticas económicas liberales de los años noventa, el ambiente fue depredado por las empresas privadas, muchas veces en complicidad con el Estado. Descubrieron, en síntesis, que el deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares se encuentra conectado

con el deterioro del ambiente, y que la historia de su barrio no es única: lo que allí pasa puede explicarse y conectarse con lo que pasó en el país.

Un problema habitual en las pequeñas comunidades al interior de la provincia es el retroceso demográfico que sufren y la escasez de opciones laborales para su población. La destrucción paulatina del transporte en ferrocarril, que comenzó en la dictadura y concluyó con el cierre en los años noventa, fue el inicio de la destrucción de la actividad económica de esas comunidades. Cuando las y los jóvenes empiezan a indagar sobre esto, la comunidad se ve confrontada en su propia identidad, ya que con frecuencia sostiene el relato de que “allí no pasó nada”. Por tanto, las preguntas de las nuevas generaciones agitan la duda, los recuerdos, y se van constituyendo en promotoras de memoria, en un sentido activo, para seguir preguntándose.

Los derechos humanos y la democracia

Los ejemplos que hemos visto del Programa de la CPM ayudan a ver cómo los trabajos de la memoria conectan con el presente y, por lo tanto, promueven su problematización. La memoria es un proceso de significación del pasado desde el presente. Hablamos del pasado determinados por cómo vemos nuestro presente, qué cosas nos preocupan, nos marcan, nos atraviesan.

Después de más de 30 años de vivir en democracia, la sociedad argentina continúa siendo desigual. Cuando las y los jóvenes desnaturalizan la vulneración de sus derechos encuentran que la desigualdad tiene explicaciones y raíces históricas. Desde el golpe de Estado de 1976 en adelante, se concentró el poder de los sectores dominantes y se produjo un debilitamiento de los sectores populares. Entre otras cosas este proceso también permitió que se instalara la represión estatal como una forma de disciplinamiento social en una sociedad cada vez más fragmentada.

La experiencia de participar en el Programa permite a las y los participantes, que muchas veces son

también víctimas de la violencia de las fuerzas policiales (policía, gendarmería, prefectura, patrullas municipales), denunciar su realidad. Así como durante la dictadura se señalaba a un “otro” *peligroso* para legitimar el exterminio de las y los militantes políticos, hoy se pretende legitimar que el “otro” peligroso es el joven “delincuente”. Este discurso estigmatiza a los sectores más humildes de la sociedad, a aquéllos que se encuentran vulnerados en todos sus derechos. Los sectores dominantes han conseguido un amplio consenso social y se ha naturalizado el accionar de las fuerzas de seguridad cuando golpean, hostigan y matan a los jóvenes, varones y pobres, en nuestra sociedad.

Los trabajos que se realizan en el marco del Programa Jóvenes y Memoria conectan la agenda actual de los derechos humanos con el repertorio histórico de las demandas del movimiento de derechos humanos surgido al calor de los crímenes de la dictadura. Ese marco construye un nuevo relato sobre los derechos humanos que requiere, para su plena vigencia, el combate contra la desigualdad. Las y los jóvenes exigen hacerlo visible y debatirlo con la sociedad.

Recomendaciones para la acción

Estas recomendaciones están vinculadas a experiencias educativas de memoria y derechos humanos que se proponen la reflexión en torno a experiencias extremas. En el caso de la Argentina, durante los años 1976 a 1983 gobernó una alianza cívico militar que planificó y ejecutó un plan sistemático de exterminio de personas. El resultado de esta experiencia extrema significó el asesinato y la desaparición de 30 mil personas. Desde 2002, año en que se creó el Programa, hasta la fecha, se ha trabajado una gama de temas relativos a derechos humanos que han sido violados con población en condiciones vulnerables; los temas se han ido eligiendo con base en los intereses de los grupos que responden a nuestra convocatoria.

El impacto que ha tenido el Programa se debe en gran parte a que el trabajo se realiza sobre la subjetividad de las y los participantes. Es decir, en el desarrollo de la experiencia seguramente quienes participan adquieren mayores conocimientos, conocen más sobre historia y hasta aprenden a investigar. Pero no es ese el impacto fundamental que provoca la experiencia; pensarse ellas mismas y ellos mismos como actores de la historia y del presente transforma esa mirada sobre “lo que me/nos ocurre”. La realidad deja de percibirse como algo dado e imperturbable. Cuando se preguntan acerca del pasado ven que las cosas no siempre fueron así y se dan cuenta de que podrían ser de otra manera, hoy o en el futuro. Comprender esto nos hace más responsables sobre nuestro accionar, tanto individual como colectivamente.

No es sencillo evaluar esa dimensión, que por otra parte no tiene una fecha de comienzo y de final; es un proceso que muchas veces “se despierta”, continúa y se despliega en otros ámbitos, según los relatos que nos ofrecen tanto docentes como estudiantes que han participado en el Programa; por ejemplo, algunos/algunas jóvenes organizan el centro de estudiantes de su escuela, antes inexistente, o empiezan a participar en política o en alguna asociación del barrio.

La experiencia del Programa nos permite asegurar que es necesario el reconocimiento y protagonismo de las nuevas generaciones para una apropiación significativa del pasado.

¿Cómo se logra esto? Algunas pautas a considerar son:

- No proponer ni pensar la trasmisión como un trasvasamiento generacional en el que las personas mayores dicen a las más jóvenes cómo verdaderamente ocurrieron las cosas. Se trata de no cerrar el relato, y de otorgar los conocimientos y las herramientas para trabajar con ellas y ellos, pero dejando que se expresen, se interroguen y construyan un camino propio y genuino.
- Habilitar la palabra de las y los jóvenes. Escuchar sin prejuicios lo que tienen para decir y para preguntar.
- Confiar plenamente en sus posibilidades y sus capacidades, no como un mero enunciado, sino en la práctica concreta, lo que implica muchas veces “desplazarnos” de nuestro tradicional rol docente.
- Promover la inserción e impacto en la comunidad cuando se realizan trabajos de memoria y derechos humanos. Trabajar con los actores locales sabiendo que en muchos casos surgirán conflictos en torno a lo que se dice y lo que no se dice sobre lo que ocurre u ocurrió. El conflicto es parte de esta tarea.

Lecturas sugeridas

ADORNO, THEODOR (1966), “La educación después de Auschwitz”, conferencia realizada por la radio de Hesse el 18 de abril de 1966, en: http://biblio.comisionporlamemoria.org/meran/opac-detail.pl?id1=4171#Vr98_ctVKIE

“Chapadmalal 2015: una pedagogía en derechos humanos”, *Andar. Agencia de Noticias en Red*, 2 de noviembre de 2015, en: <http://www.andaragencia.org/chapadmalal-2015-una-pedagogia-en-derechos-humanos/>

LEGARRALDE, MARTÍN (2007), “El ejercicio de memoria en la escuela. Un desafío múltiple”, *Puentes*, núm. 22, pp. 40-45, en: http://www.comisionporlamemoria.org/revistapuentes/antiores/puentes_pdf/PUENTES%2022%20K/puentes22.pdf

“Pasado reciente. Modelos para armar” (colección de documentales, guías de trabajo y otros recursos), Comisión Provincial por la Memoria / Capacitación y materiales, en: <http://www.comisionporlamemoria.org/investigacionyensenanza/recursos-modelos.html>

Ver también: <http://www.comisionporlamemoria.org/> y <http://jovenesy-memoria.comisionporlamemoria.net/>